

# EL MOTÍN

Año XLI

Madrid, Sábado 16 de Julio de 1921.

Número 29.

## EL MOTÍN

PERIÓDICO SEMANAL  
SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 año.—Ultramary Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

*Hoy jueves 14, primer aniversario de la muerte de Mariano de Cavia, le dedica un fraternal recuerdo,*

JOSÉ NAKENS

## Confidencia á gritos

(CONCLUSION)

El hombre que al dedicarse á la política tiene abiertos varios ó todos los caminos que conducen directamente á la fortuna, si elige el que más aleja de ella y no se arrepiente de haberlo tomado, no tiene derecho á quejar se de los contratiempos que le sobrevengan, sen de la índole que fueren.

Por esto no me quejo yo. Al contrario, me felicito de haber echado por un camino que al finalizar mi vida me proporciona la honda satisfacción de verme acompañado, aplaudido y ayudado por muchos de los que creen que hay algo superior á los éxitos alcanzados por los farsantes, los osados y los inmorales, y que ese algo sirve, entre otras cosas, para no abatirse ante las contrariedades ni desanimarse al tocar las impurezas de la realidad.

Que yo he tenido muchas de las primeras y tocado casi á diario las segundas, no es un secreto para nadie que haya leído lo que he escrito; y que no me he abatido ni desanimado, prueba lo la labor que he hecho. Ahora que la estoy seleccionando, es cuando advierto lo grande que ha sido, en cantidad por lo menos. Y en calidad también. ¿A qué callarlo, si lo creo así?

Y alabo la calidad de mi labor, porque en toda ella campea la indepen-

dencia, y no hay transigencias con la mentira, ni silencios ante las injusticias, ni acomodamientos al medio. Si dijese que estoy satisfecho de ella, diría la verdad. A esto se debe el que hable todavía á ratos un sueño que se evaporará como se evaporaron los de ver restablecida la República y á España libre de la peste clerical: dejar mi labor recogida en tomos; manía que me entró tiempo há, y que, como de viejo, es persistente y machacona.

¿Que pudiera haber realizado este mi último sueño, si elijo otro camino al comenzar ó lo rectifico después, aleccionado por la realidad, ó aconsejado por el patriotismo, dos palabras puestas en moda para disculpar desmayos, encubrir apetitos, satisfacer ambiciones, ó disfrazar traiciones?

No, porque entonces me habría cuidado sólo de mí, en vez de imitar al Corregidor de Almagro, y, por consiguiente, no hubiera escrito ni una línea que no cotizase, y me dedicaría ahora á coleccionar billetes de Banco en lugar de artículos, sin preocuparme poco ni mucho de que funcionase mejor ó peor la maquinilla de hilvanar ideas. El que tiene dinero no pasa nunca por imbécil, y se ríe cuando los crebrales de mi prosapia se lo llaman.

Pero me he distraído y no recuerdo lo que pensaba decir. Esto convencerá á todos de cuanta razón he tenido para advertir á mis lectores que están expuestos á leer sardecas más en EL MOTÍN.

Hubiera dejado de publicarlo desde el momento mismo que lo sospeché, de haber tenido en un lugar de la Mancha, ó de otra región cualquiera, un modesto hogar y una pequeña hacienda que me asegurase, si no una olla de algo más vaca que carnero, ni salpicón las más noches, por lo menos duelos y quebrantos los sábados y lentejas los viernes, sin palomino de añadidura los domingos; pero ¡ay! no tergo ni el uno ni la otra; lo juro con la mano puesta sobre la cuartilla donde mi pluma traza las últimas letras de este deshilvanado artículo.

JOSÉ NAKENS

## La Procesión de la Asamblea Eucarística

Fué grandiosa, magnífica.

Si la mitad del talento, la actividad y la constancia que han puesto el Clero y las Ordenes Religiosas en implantar devociones la hubieran puesto en

implantar virtudes, España estaría regenerada.

En cuanto á las devociones, el triunfo del Clero y de los Religiosos ha sido espléndido. Lo vimos en la procesión. Apenas queda un español que no lleve un escapulario. Con respecto á las virtudes, apenas queda un español que no tenga todos los vicios del paganismo.

Jesucristo dijo «Bienaventurados los pobres.» En nuestra época, en pleno triunfo del escapulario, los pobres no son nada para el Clero.

La Compañía del Canal de Isabel II, que, como todas las compañías hace lo que le dá la gana con la vida de los madrileños, está escatimando el agua. ¡¡¡En este tiempo!!!

Una de las economías que se le han ocurrido ha sido dejar sin agua la Carcel Modelo; (en las cárceles de España ya se sabe que no hay nunca mas que pobres; ¡bienaventurados, amén!) Y resulta que más de mil hombres han estado varios días y no sé si continúan sin poder ni lavarse la cara y las manos.

Los periódicos de empuje, ó no lo saben ó no lo quieren decir, y todos los españoles que podían poner remedio á tales monstruosidades, pues... á la procesión y á la novena. Si no tienen virtud ninguna, tienen todas las medallas.

Siga, pues, su curso la procesión y proclamemos una vez más el triunfo del Clero, después de medio siglo de trabajos hechos en paz y con toda clase de medios de propaganda.

Nunca jamás ha habido más escapularios.

Nunca jamás ha habido más vicios ni más brutales egocismos.

## Carta y respuesta

Sr. D. José Nakens.

Muy apreciado ex-correligionario, ¡salud!

Un grupo de ex-jóvenes republicanos radicales que en esta ocasión guardamos el incógnito dadas las inquisitoriales circunstancias que atravesamos, especialmente en Barcelona, somos los que tenemos el gusto de dirigirme á usted, la única persona que nos merece todos los respetos por su consecuencia en los ideales de libertad y progreso en el laberinto de la política, ¡caso raro en España!, honrándoles al mandarles estas líneas.

Hemos leído detenidamente los dos úl-



timos números de su batallador EL MOTIN, y como se lamentara que en las puertas de las Juventudes no hayan hecho caso de sus llamadas, nosotros, que habíamos sido sus inquilinos, tenemos la satisfacción de exponerle las razones del cambio de frente.

Después de los desengaños que nos han dado los prohombres del republicanismo (exceptuando usted); después de mirar en torno nuestro, y darnos cuenta de que la mayoría de los hombres que querían redimirnos con sus fogosos discursos, muchos de ellos hasta de la roña clerical, nos han resultado más papistas que el Papa; después de ver que han desvalijado los ayuntamientos, sobornado periodistas y tráfico en mil negocios sucios para ingresar al final en la Monarquía; al ver todo este pudridero político que nos iba infectando, en un momento de sentido práctico nos hemos separado para marchar a marchas dobles hacia el caos, como dice Lerroux; y, claro está, han quedado únicamente en las mugrientas mesas de café cuatro panisguados que cobran sin trabajar del gran comedero político, el Ayuntamiento; y como su grado de putrefacción es tan grande, es por lo que no se han dado cuenta de sus llamadas, ni se la darán. De manera que si usted alguna vez en su vida ha tenido la esperanza de ver aniquilado el clericalismo, lo que es ahora, con este acompañamiento, es fácil que si se diera el caso de que al cabo de los siglos de los siglos se enfrase la corteza terrestre, quedarían arrastrándose por ella átomos de clericalismo.

Nosotros ya nos hemos retirado y marchamos en línea recta hacia el caos, donde esperamos encontrar la solución para todos los males que azotan a la Humanidad; y en lo que toca al cáncer clerical, no dude usted, amigo Níkens, que encontraremos una radical solución. Y déjese usted de democracias y libertades de quita y pon—sistema República Francesa—, con la mal llamada democracia que ampara al juitismo y a toda la caterva de asociaciones religiosas. Estas repúblicas ful pactan después desercadamente con el Vaticano, y, desengáñese usted; lo mejor que puede hacer es retirarse y venirse inmediatamente en nuestra compañía hacia el caos.

UU GRUPO DE EX JÓVENES REPUBLICANOS RADICALES, HOY COMUNISTAS.  
(Salud)

Barcelona, 4 Julio 1921.

Puesto que los jóvenes que me escriben parece que siguen leyendo EL MOTIN a pesar de que ya no son republicanos, o tal vez por no serlo ya, habrán visto lo que anuncié en el número anterior: que voy perdiendo a toda prisa los memoriales, y que, a este paso, puede estar cercano el día en que no sepa ni donde tengo mi mano derecha. Y en este estado nada ganarían con que me fuera con ellos, en el caso de que creyera viables (que no lo creo) las ideas que ahora defienden.

Les doy las gracias por las alabanzas que me dirigen, y por haber sido los únicos que han respondido a la excitación que indirectamente hice a las juventudes del partido republicano para que protestasen de las últimas declaraciones de Lerroux, equívocas co-

mo las de todos los que quieren nadar y guardar la ropa, y estar a las duras y a las maduras.

## IMPOSIBLE

En un telegrama fechado en Roma leo que el Sumo Pontífice ha publicado una encíclica con motivo del centenario de Santo Domingo, exaltando la obra realizada por la Orden de los Dominicos, especialmente contra los herejes.

Esa noticia es falsa o ha sido mal comprendida. Con seguridad.

Es imposible que el jefe de una religión basada en la caridad y el perdón de las ofensas, haya ensalzado a esos frailes por perseguir, encarcelar, atormentar, quemar y despojar a tantos seres humanos, aunque dijieran que lo hacían para vengar las ofensas inferidas a un Dios que en la cruz perdonó a sus enemigos.

Indudablemente el que ha telegrafiado la noticia, si la ha dado de buena fe, ha padecido un error de comprensión, o en telegrafos leyeron mal lo que escribió.

## LA CIERVA, O EL TRABAJO DE UN DIA

Lo confieso. Empezábamos a flaquear en la fe anticristiava lo que en el año nueve hubiéramos querido que se lo tragara la tierra, aun a riesgo de que la tierra reventara.

Malos ó buenos, había presentado unos proyectos que tendían a la regeneración de España, y la forma de tirárselos abajo no nos pareció lo mejor. Pero, en un día; La Cierva nos ha demostrado que como vivió hasta aquí vivirá siempre Don Juan; que es el mismo murciano que odia a los madrileños; que es el conservador anticristiano de «Bienaventurados los ricos»; que, aunque tuviera más dotes de legislador que Licurgo, habría que enronquecer gritando: «Cierva no»; y que todos, desde el Rey abajo, los alucinados por su indudable talento y por su actividad, deben convencerse de que hay que derribarlo y arrumbarlo donde no pueda hacer daño al pueblo y a España.

En un mismo día ha tranquilizado y hecho feliz al ejército de canallas asesinos de los pobres, que acaparrando los artículos de primera necesidad, desde el carbón hasta las patatas, mataban de hambre, de frío, de angustia a las gentes honradas, mientras ellos cubrían de brillantes a sus queridas y nos atropellaban a todos con sus automóviles.

Los Gobiernos, siempre conservadores, que padecemos, les impusieron multas ridículas, es verdad, pero que al fin y al cabo eran un tributo a la ética.

Claro es que, si esas multas no hubieran sido una farsa indigna, como lo son la moral y la religión de los conservadores, estarían ya cobradas hace años. Como eran una farsa más de los histriones con gafas de oro y escapulario, estaban sin cobrar y constituían un motivo de inquietud para una porción de facinerosos elegantes.

Había que darles la tranquilidad antes del veraneo en las deliciosas playas del Norte, y esa tranquilidad se la ha dado La Cierva; y se la ha dado el mismo día en que firmaba también un decreto que ha de ser causa de que los que, por no haber sabido robar, se quedan en Madrid, coman

menos pan y sufran más anemias y deses-peraciones.

El eterno odiador de Madrid, cuyo espíritu no puede comprender a quien sea cursi de nacimiento, el que llegó a parar el reloj de Gobernación para que no comiésemos uvas al entrar el año nueve, no ha encontrado ocasión mejor que esta para retirar la especie de subvención que daba el Estado a fin de que el pan pudiera tener en Madrid el precio que ahora tiene. Sabe perfectamente Don Juan que la retirada de esa cantidad es mas hambre para los pobres. ¿Qué importa? ¿No están ya tranquilos los ricos ladrones del pueblo? Pues que se fastidie una vez mas el pueblo robado.

Uaa orden completa la otra.

Cualquier gobernante amante del pueblo hubiera hecho precisamente lo contrario. Haber obligado en ocho días a soltar el dinero a todos los facinerosos esos, y con los millones que soltaran, mejorar en algo el verano de los pobres honrados.

La Cierva, con todo el paganismo del Apostolado de la Oración que forma el carácter distintivo de nuestra época, halaga a los Parnales poderosos é impone mas hambre a los pobres que trabajan.

¿Qué demonios tiene este pueblo, exclaman los imbéciles vitalicios, que no hay manera de aquietarlo ni contentarlo?

De dónde procede que las clases humildes parece que odian a las clases directoras y ni se envaina el puñal del crimen ni se apaga el estruendo de los bilazos?

¿Qué sucede?

PERO GRULLO

En un artículo titulado *Acciones de 50 pesetas... para el Cielo*, propone EL Universal a sus lectores un negocio redondo, según lo califica.

Y que consiste, en que adquieran acciones, pagaderas en el Cielo, para que vayan las obreras sindicadas de la Federación de la Inmaculada a veranear quince días a Avila.

Iba a tomar una, pero al recordar los muchos Bancos católicos, algunos bendecidos por el Papa, que han quebrado en la Tierra, dejando a los imponentes, no a dos velas, a dos cirios, me dije: «En la duda, abstente».

Esto no obstante, si las acciones estuvieran garantizadas con firmas respetables de allá arriba, quizás tomara un par de ellas.

¿A qué está uno, sino a atesorar, así en la Tierra como en el Cielo?

## La vida tal cual es

LA VOZ DE DIOS

I

—Vamos, no llore usted así, señora Rita, que me está partiendo el corazón.

—Pero si esto clama al Cielo, si esto es una infamia. ¿Y Dios consiente estas cosas?...

—Dios deja obrar a los hombres, y los hombres no son buenos.

—Pero esta hija, ¿cómo ha podido hacer conmigo esta locura? Usted ya sabe que yo me miraba en ella, que me desviaba por tenerla contenta, que no la contrariaba en nada, que...

—Pues ahí estaba el mal. Usted no debía haberla dejado ir tanto a esas monjas,



ni frecuentar tanto el trato de ese capellán, que todo el mundo conoce por un proveedor de conventos... Créame usted que la noticia no ha cogido de susto a nadie... Usted tenía una venda en los ojos.

—Sí, sí, tiene usted razón, pero, ¿quién podía esperar una cosa así? Mi ternura, mis mimos, mis sacrificios, ¿no significaban nada ante esta hija ingrata para dejarme sola, sin apoyo y abandonada?

—Ella no sabe lo que ha hecho... Le han dicho que esto era mejor y ha seguido el consejo á ciegas.

—Con tres líneas lo ha arreglado todo. Lea usted, lea usted:

«Querida madre: Me marchó á donde me llama Dios y mi corazón. No se aflija usted: yo nunca la olvidaré y siempre pediré á Dios por su felicidad.

—¿Y no era feliz á mi lado?

—Por lo visto no.

—Pues yo no me conformo con esto: hemos de ir al convento... Es mi hija, no quiero perderla así como así.

—¡Pobre mujer! ¡Remos cuando usted quiera, pero me parece que no lograremos nada... Es ya tarde para remediar esto.

## II

—¿Y han tenido ustedes valor para recibir una joven en estas condiciones?

—Ella ha venido por su gusto... Y eso lo repetirá siempre que sea preciso. Además, no por que sea usted su madre tiene derecho á impedir la vocación de su hija.

—La obligación de mi hija era estar á mi lado.

—Según el mundo y la carne, así se dice y así se piensa; pero hay algo que está sobre todo esto, y es la voluntad, la voz de Dios. Usted debiera estar muy contenta y satisfecha con la determinación de su hija. Entre nosotras será feliz, nada le faltará y salvará su alma.

—¿Es que en el mundo no puede salvarse nadie?

—Sí, señora, todo buen cristiano; pero hay muchos á quienes la voz de Dios llama para algo más. Y ¿quién puede pedir cuentas á Dios de sus inspiraciones?... —Yo como mujer y como madre.

—¡Ave María! Usted no sabe lo que dice.

FRAY GERUNDO

## ¡Uf! ¡Qué porquería!

Los misioneros del Corazón de María publican exclusivamente para las socias una hojita quincenal titulada *Ecos del Ferrol*.

De su texto podrán formarse ideas mis lectores por este anuncio, referente á la moda de escotes bajos y faldas cortas:

## ¡ATENCIÓN!

LA FEMME SANS HONTE (1)

PRECIOS SIN COMPETENCIA

En la carnicería ambulante *La Femme sans honte* se vende el día de papada sebosa á 7 motas y media.

El de patas con cerdas inclusive á 3 motas.

Gran surtido de carne de cerda en *La Femme sans honte*.

(1) La mujer sin pudor ó con poca vergüenza.

Existencias en todas las plazas, calles, y callejas de Ferrol.»

¡Qué finos, qué bien educados, qué sucios y qué groseros son esos que explotan el Corazón de María!

La divina Señora debe estar encantada de lo admirablemente que interpretan la doctrina de su hijo.

## Pedid y se os dará

## I

Fué tan grande la sequía, que con fundados temores creyeron los labradores que si pronto no llovía, cuando llegase la fecha de poder recolectar, podían considerar como nula la cosecha.

Ya estaba el campo perdido, pues los días se pasaban y las nubes no mandaban el socorro apetecido.

cuando pensó un labrador (del padre cura pariente) pedir al Omnipotente el remedio urgente,

y les propuso la idea, que por todos fué aceptada, de que fuera festejada la patrona de la aldea.

Pensamiento muy prudente, y que sin tutubear el cura de aquel lugar, calificó de excelente,

si siendo en su pericia no obraban á la ligera, dejando que él escogiera para ello ocasión propicia.

## II

Encontró el día anhelado, eligiendo con gran maña uno que por suerte extraña amaneció muy nublado,

no quedándose siquiera en el pueblo una persona sin rezar á la patrona y pedirle que lloviera.

Todos, al ver que crecía la nube, se esperanzaron, y á la noche se acostaron seguros de que llovía.

La patrona festejada debió quedar satisfecha, pues aquella madrugada... ¡descargó una granizada que acabó con la cosecha!

MIGUEL TOLEDANO

## Verdades amargas

A LA SRA. TERESA C...

Anciana, enferma, desamparada, impotente para la lucha, va usted, Teresa, á encerrarse en un Asilo de esos que levantan, no la piedad humana, sino la diplomacia religiosa, otra de las mil formas de esclavizamiento de las conciencias y de la explotación económica, invención del maléfico genio del jesuitismo.

Digo mal va usted, porque usted, Teresa, no ingresa por voluntad propia en el Asilo-convento; cae en él como en una si-

ma, como en un abismo, maltrecha, derrotada, vencida en el terreno material, pero conservando incólume toda su fe librepensadora, su concepción filosófica del Universo.

¿Qué había usted de hacer, abandonada por todos, incluso de su hija á la que apartó la religión de su lado, y que únicamente á condición de reintegrarla al seno de la Iglesia aunque sea exigiendo de usted la hipocresía, le presta económico apoyo, si sólo el Asilo religioso, con su estrecha y letal disciplina, y el mal infinito y siempre agitado le abren los brazos en las postimerías de su vida con una promesa de muerte?

Comprendo su dolor inmenso, su desesperación inenarrable, esa perturbación que agita su mente al someterse á esa violenta tortura, por el dolor y la desesperación que á mí me causa el desastre terrible de su vencimiento, su protesta iracunda de combatiente caído, reducido á la triste condición de soldado anonadado, indefenso, al que por todas partes la muerte acosa...

Nuestra labor estéril se me presenta en la imaginación terriblemente acusadora.

No hemos hecho nada; no hemos edificado nada. Ni una mala escuela nuestra se alza gallarda como testimonio de que hayamos procurado manumitir la inteligencia del yugo teocrático; ni existe una institución filantrópica que asegure á la conciencia una muerte tranquila sin las turbaciones y tormentos de la infame política loyolesca.

¿Y cuidado si hemos tenido medios para oponer á la labor negativa del obscurantismo, la labor creadora de la luz!

Con la millonada de duros que hemos gastado en conmemorar fechas históricas que debieran llenarnos de rubor, ó en alentar variedades de necios cuya fortuna hemos labrado para que luego nos escupan su desprecio al rostro; con esa otra millonada invertida en propagandas y luchas electorales que han servido sólo para endiosar á nulidades que en el Parlamento han votado en pro de las leyes más liberticidas, y que en otras corporaciones se atrevieron á afirmar que la criminal y desatendida persecución contra los liberales en 1909 cesó demasiado pronto; con esos millones malversados en una labor estéril, repito, hubiéramos podido llenar la nación de florecientes Universidades Libres que elevaran nuestro nivel intelectual, de instituciones filantrópicas en las que la vejez y el desamparo hubiesen podido hallar un consuelo en el triste declinar de la vida, y la conciencia un baluarte firmísimo contra los osados violadores.

Pero nada de esto hemos hecho; y miserablemente derrochado el dinero y miserablemente perdido el tiempo, hemos de dejar que el enemigo corte las alas á nuestro pensamiento é imponga condiciones á nuestra conciencia.

Dice usted, Teresa, que no podrá resistir verse enterrada en vida, que se alzarán airada el día menos pensado y ahogará con sus manos alguna de esas furias disfrazado de ángel con toca.

No lo haga usted; crispense en buen hora sus brazos con deseperada energía y clávense las uñas de sus manos en la garganta de alguno, pero de los nuestros...

Unos pocos de nosotros tenemos derecho á hacerlo; y ellos, los más de ellos, los republicanos y librepensadores con oratorio y Corazón de Jesús en casa, los que entregan sus hijos á los centros docentes clericales para que les deformen el



alma y les estropeen el cuerpo, se lo tienen bien merecido.

Cuando a quien como usted cae, Teresa, no culpo yo al caído. Llora con él, y maldigo a los que sembraron de obstáculos el camino de la vida desde el oasis de la suya fácil, cómoda, placentera...

CRISTOBAL LITRAN  
Barcelona, 5 julio 1921.

## UNA PREGUNTA

Amigo Giménez Monroy, de Sevilla. ¿Me autoriza usted para suprimir algo del último artículo que me ha mandado, y que me gusta mucho, para no exponernos a que lo denuncien?

De haber sabido sus señas, le hubiera hecho esta pregunta en carta.

## Casa-aeroplano

A donde quiera que vamos los españoles nos dedicamos a la propaganda de la religión que tantas venturas y prosperidades, derrama sobre nosotros.

La Prensa, único diario español é hispano-americano en los Estados Unidos, publica un grabado que titula La Basílica de Loreto, ó casa donde vivió la Virgen María, y al pie da esta explicación:

«La basílica de Loreto, en Italia, fué la casa donde, según la tradición, habitó la Virgen María en Nazaret. La leyenda cuenta que el 10 de Mayo de 1291 fué transportada por un milagro, á través del aire, miles de millas hasta Rinniza, en la costa del Adriático, cerca de Fiume, y que de allí, en 1294, desapareció, atravesando el Adriático y situándose en un bosque de laurel ó lauretum. De aquí su nombre de Loreto y el hecho de que se erigiera una estatua á la virgen de este nombre. Hace algunas noches que la virgen fué llamada junto con el altar en que reposaba, por lo cual el Papa Benedicto XV la ha mandado esculpir de nuevo. El pequeño pueblo de Loreto es el más famoso lugar á donde acuden los peregrinos católicos del mundo. Puede ahora explicarse por qué el Papa la ha consagrado la patrona de los aviadores.»

¡Y tanto como me lo explico!

Una casa que se anticipó en siglos á lo que creía y conquista moderna de la Ciencia, la aerostación, trasla dándose por el aire miles de millas, bien merece que su excelsa moradora proteja á los que andan por los aires.

Esto no me impide, sin embargo, aconsejar á los aviadores que anden con cuidado, no sea que á la Basílica se le anteje un día volver á cambiar de sitio, y tropezando con algún artefacto en los espacios infinitos, lo pase por ojo; es decir, que se fien de la Virgen, pero que si ese caso llegare, vuelen con tanto abinco y enterreza como corren aquí abajo en la plaza los toreros que van forrados de escapolarios y medallas, cuando ven que se les arranca con las de Caín un bicho que va por ellos.

## LAS MARRUBERIAS DEL P. CELEDONIO

Con motivo del proyecto de voto para la mujer que presentó don Cosme en el Senado, se alborotó el gallinero, es decir, que las feministas andan por ahí locas de contentas.

Pero más contentos todavía están los curas que ven en la nueva ley un medio de recobrar su preponderancia, que estaba ya por el suelo.

Hay que oír al padre Celedonio en casa de doña Remedios, su hija de confesión: —¿Fué usted ayer al Savado?

—Me fué imposible, padre, porque tuve que acompañar á Coca á casa del dentista. Pero supe por la señora de Garabato que no se discutió el asunto.

—Bueno, pero no dejó de ir á la sesión próxima, porque antes que las muías es la conveniencia de la Iglesia.

Para aplacar al padre Celedonio, doña Remedios fué á traerle una taza de humeante café. Mientras tanto, el cura aconsejaba así á las muchachas:

—Ustedes, antes de votar, tienen que consultarme, para que yo les indique los candidatos más convenientes y más simpáticos á los ojos de Dios. Es necesario sacar senadores á los caballeros de Colón y á algún Rotario piadoso.

—¿Pdré votar por Alzugaray?— preguntó Nena.

—No veo inconveniente, es de los nuestros.

—¡Ay!—suspiró emocionada la joven. —A la Cámara de Representantes— continuó el páter—llevarémos á los miembros de las Archicofradías más importantes.

—¿Y no habrá mien bras?—interrogó la vieja, que ya había venido de la cocina con el café caliente, que es el que le hace al cura la sobrina.

—Desde luego que sí; pero reservamos á las damas católicas los puestos de concejalas, ya que en el Ayuntamiento es donde más se discute y más se alborota.

Doña Remedios dirigió al sacerdote una mirada fulminante, pero no se atrevió á replicarle. Si llega á ser Sánchez, su esposo, el que dice aquello... ¡le arruina!

El padre Celedonio no se dio cuenta de esto porque estaba empujándose el café. Después de darle tres vueltas en redondo á la taza, como diciendo: «Dios sea con todos», tomó el último sorbo y dijo:

—La impiedad cunde y la Iglesia pierde su influencia, al extremo de que ya no hay quien eche un kilo en los cepillos. Si no vuelven sobre sus pasos, los cubanos irán derechos al infierno. Hay que ganar á Cuba para la Iglesia. El día que don Antolín sea Director de la Renta le dará una colecturía á cada párroco, una botella á cada capellán y un pomo en dulce á cada monigote.

Las mujeres cían embelesadas este sermón, y el cura continuó diciendo:

—No olviden que tienen que votar por los que yo les indique. De este modo la Iglesia recobrará su esplendor y el verdadero Presidente de la República será... ¿saben ustedes quién será?

—¡Montori!

—Nada de eso.

—¡Mister Crowder!

—¡Menes todavía.

—¡La Presidenta del Club Femenino!

—¿Qué val! El Presidente sería el señor Obispo.

Ya lo saben los legisladores. Hoy por

hoy, darle el voto á la mujer es dárselo á los curas. ¡Sola vaya!

La Política Cómica  
Habana.

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR Á EL MOTIN  
Los amigos de Santocña 200 pesetas.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Pinoso.—José Ruiz. Abonada su suscripción á fin Junio 1922.

Puerto Real.—José Núñez. Id. á fin Diciembre 1921.

Lugo.—José Díez. Id. á fin Mayo 1922.

Alcén.—Antonio Rodríguez. Id. á fin Mayo 1922.

Elda.—Pascual Bañón. Id. á fin Diciembre 1921.

Hecho.—L. Miguel. Id. á fin Junio 1921.

Pinoso.—Estanislao Francés. Id. á fin Junio 1922.

Placencia.—Enrique Pintado. Recibido su giro de 25 pesetas. Conforme y gracias.

Útrera.—Enriqueta Conzález. Id. de 2 40 á cuenta.

Jéres de los Caballeros.—Manuel Barbosa. Id. de 10 90. Corf. rme.

Villafranca de los Barros.—José Alfarro. Id. de 9 40. Conforme.

Játiva.—Eduardo Serra. Id. de 15 60. Corf. rme.

Alcira.—Francisco Nacher. Id. de 3 60. Corf. rme.

Salamanca.—Gabino Garabís. Id. de 13 50. Corf. rme.

Alicante.—Manuel Asín. Id. de 7 80. Corf. rme.

Alcoy.—Justo Llácer. Id. de 61 15. Conforme.

Portugalete.—José Gutiérrez. Id. de 15 á cuenta.

Palma de Mallorca.—Bartolomé Mayans. Id. de 10. Corf. rme.

Beceite.—Fermín Tejedor. Id. de 5. Corf. rme.

Tremp.—Luis Bernadas. Id. de 14 05. Corf. rme.

Torre de Miguel Sesmero.—Pebro Tristano. Id. de 11 40. Conforme.

Daroca.—Crispin Pló. Id. de 4 70. Conforme.

Pontevedra.—Joaquín Poza. Id. de 10. Corf. rme.

Escorial.—José Quessda. Id. de 9 40. Corf. rme.

Benicarló.—José Mascarell. Idem de 7. Corf. rme.

Riudecols.—José María Sclanellas. Idem de 9 50 á cuenta.

Navia.—José Méndez. Id. de 4 30. Conforme.

Alcázar de San Juan.—José María Escobar. Id. de 5 90. Corf. rme.

Castejón.—José Vicent. Id. de 4. Conforme.

Málaga.—Enrique Rivas. Id. de 11 40. Corf. rme.

Blanes.—Rafael Martí. Id. de 3 90. Conforme.

Carlet.—Juan Bautista Chisvert. Id. de 15 á cuenta.

Morón.—Manuel Plaza. Id. de 1. Hecha la suscripción.

## Variedad en la unidad

por  
JOSE NAKENS.—DOS pesetas.

Imp. Juan Pérez.—Pasaje de Valdecilla, 2.—Madrid.